La Perla de Oriente

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ESCRITO EN PROSA POR

LUIS DE LARRA Y ANTONIO FANOSA

MÚSICA DEL MAESTRO

MARIANO HERMOSO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Salón del Prado, 14, hotel

1901

LA PERLA DE ORIENTE

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ESCRITO EN PROSA POR

LUIS DE LARRA Y ANTONIO FANOSA

con música del maestro

MARIANO HERMOSO

Representado por primera vez en el TEATRO CÓMICO de Madrid, por la *Compañía Prado-Chicote,* el 31 de Octubre de 1901



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1901

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSARIO	SRTA.	FRANCO.
TRINI		MILIAN.
SEÑÁ ANSELMA	SRA.	GUERRA.
DOÑA RAMONA		FLAQUER.
LUIS	SR.	CHICOTE.
CARLOS		PONZANO.
DON SAMUEL		MOLINERO.
DON MELCHOR		LEÓN.
EL BARÓN		SIMÓ-RASO.
EL ALCALDE		DELGADO.
CRIADO 1.º		ABELLA.
CRIADO 2.º		CASTRO.
UN MOZO		PALMEIRO.

Época actual

Derecha é izquierda, las del espectador

Parte del pensamiento de esta obra, está basado en el de una opereta extranjera.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza de pueblo. A derecha é izquierda, en primeros términos, fachadas con puertas practicables. Sobre la de la izquierda muestra grande que diga: «LA PERLA DE ORIENTE», colocada de manera que pueda ser descolgada fácilmente. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

DOÑA RAMONA, ROSARIO, SEÑÁ ANSELMA, DON SAMUEL, LUIS, y un MOZO, saliendo de la casa de la derecha. Doña Ramona y don Samuel en traje de viaje. El Mozo con una maleta, un portamantas, una sombrerera y un farol encendido, y otro la señá Anselma, que deja en el suelo á la puerta de la casa

SAM. — Vaya... ¡Vamos, que se hace tarde y el tren no espera á nadie! (A Luis.) Sobrino, ya lo sabes, mucha formalidad, mucha seriedad y que cuides de la casa como un hombrecito.

LUIS — ¡Vaya usted descuidado, tío!

RAM. — (A Rosario y Anselma.) A vosotras nada os encargo: cuidadme mucho al niño...

ROS. — (¡Pobrecito! Ya sabe andar solo).

RAM. (Chillando mucho.) Señora Anselma... en usted confío.

ANS. ¡Eh!... (Sin oirla.)

RAM. Que en usted confío...

ROS. ¿Y tardarán ustedes muchos días?

RAM. No lo sabemos, Rosario... Vamos á recoger el último suspiro de un moribundo.

SAM. Y la herencia del último suspiro... digo... del moribundo...

MOZO Que hay media hora de camino á la estación, y se nos va á ir el tren...

SAM. ¡Vamos!... Adiós, hijo mío... (Abrazando á Rosario.)

RAM. ¡Samuel!... (Incomodada.)

SAM. Ay, hija; dispensa... como viaja uno tan de tarde en tarde, y luego, la emoción, la... herencia, el moribundo. (Abrazando á Anselma.) No sé lo que me hago.

RAM. Adiós, hijito mío; no llores, ¿eh? Ya te traeré un juguetito...

SAM. Mucho orden y mucha seriedad.

RAM. Y que recéis la letanía todas las noches...

SAM. Y que no salgas al anochecer, no se vayan á escapar, como otras veces, los locos de Ciempozuelos...

RAM. La señora Anselma, que lleva en casa más de veinte años, estará al cuidado de todo.

LUIS Vayan ustedes descuidados.

RAM. Y si te ocurre algo á media noche... llamas á la señora Anselma.

SAM. ¿Y si no le oye? ¡Como es tan sorda!...

LUIS Llamaré á Rosario.

RAM. No; llamas á don Felipe, el fondista de enfrente; él es muy amigo, y...

SAM. ¿Pero qué le va á ocurrir?

MOZO ¿Vamos ó no?

RAM. ¡Adiós, hijo mío!

ROS. ¡Que lleven ustedes feliz viaje!

SAM. ¡Mucho orden! ¡Mucha seriedad!

ROS. Así se hará...

ANS. ¿Que ya no se va?

MOZO (¡Es un cerrojo!)

RAM. ¡Adiós! (Abrazando á Luis)

SAM. ¡Adiós! (Idem.)

LUIS ¡Buen viaje!

TODOS ¡Adiós!... ¡Adiós!... (Les acompañan á la caja y los despiden con los pañuelos.)

ANS. (Entrando en la casa de la derecha, llevándose el farol.) Rosario... ven en seguida, que tenemos que preparar la cena al niño.

ROS. ¿Al niño?... ¡Menudo niño!

ESCENA II

ROSARIO y LUIS

LUIS (Bailando) ¡Tiriri... tiriri!... ¡Viva el moribundo y la herencia!... ¡Tiriri... tiriri!...

ROS. (Asombrada.) ¿Pero, qué le pasa á usted, señorito?

LUIS Déjame bailar, Rosario... ¡Solo! ¡solo! ¡sin mis tíos! ¡sin rosario por las tardes!...

ROS. ¿Sin mí?

LUIS Sin rezar el rosario... tú eres otro Rosario... más agradable que el de mi tía .. ¡ya lo sabes tú! (Queriendo abrazarla.)

ROS. ¡Vamos, señorito... formalidad!

LUIS Ven aquí... mírame bien. ¿Tengo cara de cura?

ROS. ¡No mucha!

LUIS ¡Ni poca!

ROS. Pero ¿está usted loco?

LUIS De alegría, de placer... el placer de la libertad; ¡guerra á los tiranos! ¡mueran los libros! .. ¡abajo los tíos!.. (Abrazándola.)

ROS. ¡Qué está arriba mi tía!

LUIS Por eso digo abajo; descuida, ¡no oye! (La abraza nuevamente.)

ROS. (Rechazándole.) Pero nos puede ver...

LUIS No me vengas con repulgos; tú eres con mis tíos tan hipócrita como yo; tú has servido en Madrid y habrás bailado en la Fuente de la Teja y habrás tenido treinta señoritos al retortero.

ROS. No tantos.

LUIS Bueno, pues veintinueve y conmigo treinta...

Ros. Pues no señor; solo tuve un novio que era segunda parte..

Luis Nunca segundas partes fueron buenas.

Ros. ¡Digo partiquino! y por él dejé á mis amos y por él...

Luis Si, ¿eh?

Ros. Y una noche se fué á cortar el pelo, y...

Luis ¡Volvió pelado!

Ros. ¡No volvió!

Luis Vamos, te tomó el pelo...

Ros. Y no he vuelto á saber de él...

Luis ¿Y no te dejó ningún recuerdo?...

Ros. El equipaje entero de teatro. Levitas, pelucas, pantalones... ¡ya ve usted! ¿para qué me sirve á mi eso?

Luis Los pantalones, sí... Bueno; pues me alegro que no volviese tu novio y, ojalá... no vuelvan nunca mis tios... ¡Verás que vida vamos á pasar!

Ros. ¿De veras? (Con coquetería.)

Música

Ros.
Me revientan la escoba y los zorros
y me apesta tener que guisar;
el sufrir á los amos me carga
y no quiero coser ni plachar.
Ser fregona con estas manitas
diga usted si no da compasión;
yo nací para cosas más altas
y no puedo sufrir el fogón.
Yo bailar prefiero
con un guapo chico
aunque me dé solo
jarabe de pico,
porque son los hombres
una tentación,
y la que es muy sensible de nervios
entrega en seguida su corazón.

Luis
Me entusiasma montar á caballo
y la vida en el campo pasar,
y correr y saltar por los montes
y comer y beber y jugar;

y me alegra tocar la guitarra
y marcarme con gracia y bailar.
Aunque con las hembras
se va á un precipicio,
á mí todas ellas
me sacan de quicio
Yo en viendo faldas perdí la razón
tengo sensibles los nervios
y está poco usado
mi corazón.
¡Olé las barbianas!

Ros. ¡Olé el señorito!
Luis Me gustas del todo.
Ros. ¡Y usté á mi un poquito!
¡Yo quiero alegría!
Luis ¡Igual quiero yo!
Los dos El diablo nos cría
y Dios nos juntó.

—

Luis Canta, resalada.
Ros. Baile usted también.
Luis Ya estoy yo dispuesto.
Ros. Acompañe usté.

(Luis acompaña con palmas.)

—

¡Ay, maresita,
qué gran dolor!
¡Ay, maresita,
yo tengo amor!
¡Ay, maresita,
yo no sabía
cuántos dolores
dan los amores
cuánto destrozan
el corazón.

—

Cuando llega la noche y no vienes
tengo miedo de no verte más,
y al mirar que me encuentro solita
pensando me quedo si no volverás.

—

Chiquillo, no seas malo,
no me hagas sufrir,
que sólo cuando me miras
deseo vivir;
y son tus ojitos, niño,
lo mismo que el sol,
que abrasando dan la luz
y prestan calor.
Yo á nadie se lo he contado
y todos lo han conocido,
¡ay! que el amor verdadero
no puede estar escondido.
El hombre que á mí me quiera
si me quiere bien,
tendrá que ser muy mimoso
como yo con él:
y siempre muy arrimaditos
iremos los dos;
él mirándose siempre en mis ojos
y en los suyos mirándome yo.

LOS DOS — Men { eo / ea } es { te / e } cuerpo
con alma y salero
men { eo / ea } es { te / e } cuerpo
que no tiene igual,
derroch { o / a } chiquill { o / a }
la sal y la gracia
{ pa darte / que siento } fatigas
al ver { me / te } bailar.

Hablado

LUIS — ¡Olé, olé y reteolé!
ROS. — ¿Pero dónde ha aprendido usted tantas picardías?
LUIS — En el Seminario. ¡Allí había un lego!... que no era lego para el baile. ¿Y tú?
ROS. — Yo... en el escenario.
LUIS — ¿Cómo?...
ROS. — Si sus tíos de usté se enteraran, me echa-

ban de su casa. Ellos creen que estuve sirviendo en Madrid en casa de un teniente...

LUIS ¿De caballería?

ROS. De San Ginés... Pero donde serví, fué en casa de una cómica.

LUIS ¡Demonio!... ¿Y serviste?...

ROS. *Pa* la mar de cosas. Primero, la vestía.

LUIS Y luego la desnudabas...

ROS. Naturalmente... después en una revista salí en la hipótesis...

LUIS ¡En la hipótesis!...

ROS. Una figura que salía al final vestida de mallas...

LUIS ¡Apoteosis, mujer!

ROS. Hacía falta una chica bien formada, y... claro, tuve que ser yo...

LUIS ¡Ah! ¿Conque eres bien formada? Me alegro saberlo.

ROS. Y que estaba yo poco guapa...

LUIS Allí hubiera hecho yo carrera. A mí me tiraban las tablas. Un escenario es la mar de divertido... allí se aprende de todo, á cantar, bailar, coquetear...

LUIS Pues, mira, yo no soy cómico, pero te aseguro que si tardan mis tíos mucho tiempo, tú y yo y yo y tú... ¿me entiendes?

ROS. (Con coquetería) ¡Me parece!...

LUIS ¡Ay!... (Suspirando.)

ROS. Vaya, vamos á casa que mi tía me echará de menos... para rezar el rosario.

LUIS ¡Ay, Rosario! ¡qué rosario podíamos hacer nosotros!...

ROS. Silencio, que viene gente.

LUIS ¿Eh?...

ESCENA III

DICHOS y CARLOS, con una maleta y portamantas

CAR. Dice ese mozo que en esta plaza está la fonda... única de este pueblo... ¡Valiente pueblo! ni un alma; ni un farol; no sé cómo he acertado desde la estación...

LUIS (¿Quién será?)
ROS. (¡Parece un forastero!)
CAR. Sí; aquí hay una muestra...
ROS (Va á la fonda.)
LUIS Será el primero que entre en ella desde que se puso...
CAR. No sea que me equivoque; encenderé una cerilla... (Encendiéndola y poniéndola en alto para ver la muestra) Sí... *La perla de Oriente*... y está á poniente...
LUIS ¿Qué veo? ¡Carlos!
CAR. ¿Quién?
LUIS Carlos, soy yo... Luis...
ROS. ¡Anda, se conocen; será otro estudiante *pa* clérigo!
CAR. (Abrazando á Luis.) Luis... ¿Y qué haces aquí?
LUIS ¡Penitencia!
CAR. ¿Sigues estudiando para cura?
LUIS Sí... pero ahora me estoy curando.
CAR. No entiendo...
LUIS Estoy en vacaciones con mis tíos... ¡horribles tíos! Santurrones, devotos... ¡el infierno!
CAR. Ese lenguaje...
LUIS Maldita la vocación que tengo; pero estoy representando una comedia por no perder la herencia de mis tíos. Y á tí, ¿qué te trae por aquí?
CAR. ¡Una desgracia horrible! ¡más horrible que la tuya!
LUIS ¿Qué es ello?
CAR. ¿Estamos solos?
LUIS Como si lo estuviéramos, porque esta...
CAR. ¿Es sorda?
LUIS Ella no, pero su tía sí... y ésta ha aprendido á no oir.
ROS. Si molesto á ustedes... me voy.
CAR. De ningún modo. Cuando estabas á estas horas sola con mi amigo, debes ser de confianza.
LUIS De toda mi confianza.
CAR. Pues voy á confiar á ustedes mi desgracia. ¡Yo tengo una novia!
ROS. No veo la desgracia.
CAR. Y mi novia tiene padre...

LUIS Esa puede que sea la desgracia...

CAR. Y el padre es un comerciante á la antigua que mide el cariño por varas, el dinero por metros y la libertad por adarmes... un judío .. un tirano... un padre de comedia.

ROS. ¿Como el Comendádor?

CAR. Sí, de piedra como él... Buscaba para su hija un hombre rico, aunque fuera viejo, feo y raro y ha dado con él... ¿cómo dirás? Por medio de una agencia de matrimonios que se anuncia en los periódicos.

ROS. Un marido de cuarta plana.

CAR. Precisamente; pero que ha resultado un Barón riquísimo que tiene una dehesa á una legua de este pueblo...

LUIS ¿A una legua?

CAR. Mi novia y su padre deben llegar esta noche aquí. El Barón estará para llegar de un momento á otro, y todos se hospedarán en *La Perla de Oriente.*

ROS. La única fonda del pueblo, ¡una posada de mala muerte!

LUIS ¡A pesar de su pomposo título! ¿Y á qué vienen aquí todos?

CAR. A celebrár la boda, porque el Barón con sus achaques no puede ir á Madrid: y yo, loco, desesperado, he venido á desbaratar ese ridículo matrimonio...

ROS. ¡Anda, anda! Eso lo he visto yo muchas veces en el teatro, y siempre sale bien.

LUIS ¿Y qué piensas hacer?

CAR. No lo sé... pegar fuego á la fonda... Pero veo que la suerte me ayuda, puesto que he encontrado aquí al mejor de mis amigos... tú que eras el más revoltoso, el más enredapleitos del colegio, piensa, discurre, y. .

LUIS (A Rosario.) Ya lo oyes: piensa, discurre, y á ver si podemos ayudar á mi amigo Carlos.

CAR. Lo peor es que urge el tiempo .. Mi novia va á llegar...

LUIS Vamos, Rosario, piensa algo...

CAR. ¡Por Dios, Rosario!...

ROS. Esperen ustedes. ¿El padre de su novia no ha estado nunca aquí?

CAR. ¿En este pueblo? Nunca.

ROS. ¿No?... Pues ya está; ya dí con ello... yo lo pienso y usté lo hace... venga usté conmigo.

LUIS ¿Dónde vamos?

ROS. Venga usté. (Entran en la casa.)

CAR. ¿Qué iran á hacer?... me abandonan... (Salen Rosario y Luis de la casa llevando entre los dos una escalera de tijera, un martillo y unas tenazas.)

LUIS Pero, ¿dónde vamos con eso?

ROS. ¡A buscar á los Reyes Magos!

CAR. No entiendo...

LUIS Ni yo tampoco...

ROS. ¡Siga usté y calle!... (Abren la escalera delante de la fonda. Sube Rosario muy decidida por ella. Carlos sube por el otro lado y Luis enciende una cerilla para facilitar la operación.) ¡Aquí!... ¡Así!... Tenga usté firme. ¡Eh!... (A Luis.) No vale encender cerillas...

LUIS Es que se ve muy poco... y hay que andar á tientas. (Cogiéndola un pie.)

ROS. ¡Eh!... ¡quietecito!...

LUIS Pero, ¿qué haces? ¡Ah!... ¡la muestra! (Con el martillo y las tenazas quitan los alambres que la sujetan á la pared y la descuelgan.)

ROS. ¡Sujételа usté... ahí va!...

CAR. Y con esto... ¿qué?

ROS. ¡Que suelto!...

LUIS Coge tú...

ROS. ¡Ajajá!... ahora coja usté aquí... venga usté conmigo. (Cogiendo nuevamente la muestra y abriendo la escalera delante de la otra casa.)

CAR. Esta chica es el demonio...

LUIS No lo sabes tú bien... (Suben Rosario y Carlos cada uno por un lado de la escalera; hacen que clavan y cuelgan la muestra encima de la puerta de la casa.)

ROS. (A Carlos.) Ahora suba usté... cuélguela usté ahí... (Bajando.)

CAR. De modo que...

ROS. Que cuando vengan esos señores tomarán nuestra casa por la fonda, entrarán aquí... y desde atenderlos hasta matarlos, pueden ustedes hacer con ellos lo que les de la gana.

CAR. Eso es; yo mato al padre...

LUIS Corriente; y yo me como á la niña .. y tú te encargas del futuro.

ROS. ¿Y qué hago con él?

LUIS ¡Escabeche!...

CAR. ¡Tú eres mi tabla de salvación! (A Luis.)

LUIS Ya lo oyes, tú eres mi tabla... (Abrazando á Rosario.)

ROS. ¡Eh!...

LUIS ¡Si es que me agarro como á la tabla de salvación!... ¡Deja que me agarre!

ROS. ¡Que se la va usté á encontrar! Vaya, coja usté de ahí... ¡y á casa que llueve!...

CAR. Si salimos con bien, te regalo unas ligas con broche de plata.

LUIS ¡Y yo que lo vea!..

ROS. Ya están ustedes buenos puntos...

CAR. Dé principio la comedia.

ROS. Fin del cuadro primero...

LUIS Sí; y á quien Dios se la dé...

LOS TRES ¡Já, já, já! (Entrando en la casa. Fuerte en la orquesta y telón.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de campo.—Es de noche

ESCENA PRIMERA

DON MELCHOR y TRINIDAD, ambos en traje de viaje, con maletas, etcétera

TRINI — Yo no quiero casarme... No quiero.. no quiero...

MEL. — Bueno; basta de protestas y de lágrimas.. un buen comerciante, como yo, no debe pensar más que en el négocio... y no hay mayor negocio para un padre que endosarle su hija... al primero que acepte el endoso...

TRINI — ¡No quiero!... ¡no quiero!... (Llorando.)

MEL. — Mira; las lágrimas no tienen cotización en plaza... como no sea en la de Afligidos...

TRINI — Esto es una tiranía... ¿qué tengo yo que ver con el comercio?

MEL. — Hija... mis asuntos comerciales están en baja, y el marido que te propongo puede sacar á flote mi activo. ¡Tú no sabes lo que es el activo en un futuro!...

TRINI — En un hombre de sesenta años, no podrá ser mucho el activo. El pasivo será mayor, de seguro...

MEL. — Pues quiebras... y en paz.

TRINI — Pero si usted mismo al ver el retrato que nos mandó el de la Agencia... dijo que el novio se parecía á mi abuelo.

MEL. — ¿Y qué? Tu abuelo era muy guapo...

TRINI — Pero muy abuelo... y es muy triste que sea abuelo antes de saber si va á ser padre.

MEL. — Eso no lo sabe tampoco el de la Agencia...

TRINI — Yo me voy á morir de pena.

MEL. — Porque piensas todavía en el otro mequetrefe; hija mía, ese mozo es un título de la Deuda perpetua y el Barón es una acción

del Banco de España; lo puedes pignorar en seguida.

TRINI ¡No quiero, no quiero!

MEL Hija, dí otra cosa... aunque sea no me da la gana.

TRINI ¡Pero si no quiero!...

MEL. ¡Qué pueblecito! ¡Ni un alma en la estación; ni un chico para guiarnos y llevar ésto!... En fin, paciencia; así nos resulta el viaje más económico; ya llegaremos pronto, anda, hija, anda .. agárrate, y...

TRINI ¡Que no quiero! ¡Que no quiero! ¡Que no quiero!

MEL. ¿Vas á ir así todo el camino? ¡Bueno, pues empieza! ¡Que sí quiero! ¡Que sí quiero!

TRINI ¡Que no quiero! ¡Que no quiero! (A un tiempo. Vanse.)

ESCENA II

El BARÓN sentado en jamugas en un burro; dos CRIADOS, vestidos de paletos, llevando uno varias maletas y el ronzal y el otro un farol encendido

Música

CRIADOS Arre, borriquito,
vamos á Belén,
que mañana es fiesta
y al otro también.

BARÓN Ya llegamos pronto.
pero estoy molido.
tengo muchos años
para ir en borrico,
y me duele todo
de un modo feroz,
y es que el aparejo
es de lo peor.

CRIADOS Arre, borriquito,
arre, arre, arre,
que el Barón no quiere
que lleguemos tarde,
y le duele todo

en esa postura
y es que está camino
de la sepultura.
Arre, borriquito,
etc., etc.

(Durante este número atraviesan la escena de un lado á otro.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Sala de pueblo; muebles en desorden; puertas al foro y cuatro laterales. Al levantarse el telón, Rosario y la señá Anselma llevarán una cama de hierro doblada, Luis un colchón y Carlos almohadas y ropas de cama.

ESCENA PRIMERA

ROSARIO, SEÑÁ ANSELMA, LUIS y CARLOS

ROS. ¡Aprisa, aprisa!
ANS. ¿Pero, dónde voy con esto?...
ROS. ¡A la sala!
ANS. ¿*Pa* qué?
LUIS ¡Que van á venir!
ANS. ¿A dormir?... ¿Pero qué pasa?...
ROS. Es que estamos haciendo limpieza. (Chillando.)
ANS. ¿Limpieza por la noche?
LUIS ¡Maldita vieja! Tome usted. (Dándola un duro.)
ANS. ¡¡Un duro!! ¿Es *pa* mí?
LUIS Mira eso, cómo lo entiende. ¡Sí!
ANS. ¿*Pa* qué?
CAR. Para que ande de prisa.
ANS. ¿*Pa* una misa?
LUIS ¡Anda y que te emplumen!
ROS. Es que van á venir alojaos de tropa. (Haciendo la cama.)
ANS. ¡Ya!...
CAR. Oye, chico, ¿Estás seguro de que el Baron no conoce la fonda verdadera?
LUIS Seguro, no. Pero, en último caso, se dice que la traspasó el antiguo dueño y en paz. Tú bajas á la calle, le esperas, y en cuanto se dirija á la fonda, le haces ver que es esta casa y asunto concluido. (Se oyen aldabanazos.)
LOS TRES ¡Ay!...
ROS. Ya están ahí.
CAR. ¡Que no me vean!
ROS. ¡Ni á mí tampoco!

CAR. ¿Pero qué vas á hacer?

LUIS Ya veremos. (A Rosario.) ¡Que se acueste tu tía!

ROS. ¡Acuéstese usted!

ANS. ¡No tengo sueño!

CAR. Tome... y acuéstese aprisa. (Dándole otro duro.)

ANS. ¡Otra misa! (Se oyen otros aldabonazos; los tres corren de un lado para otro arreglando los muebles. Queda hecha la cama.)

CAR. Yo me escondo.

ANS. ¿Pero qué pasa?...

LUIS A la cama... á la cama pronto. ¡Ah! Venga ese delantal. (Quitándoselo Anselma y poniéndoselo él.)

ANS. ¿Pero me vais á desnudar aquí? (Más aldabonazos.)

CAR. ¡El Comendador!

LUIS Esa aldabada postrera
ha sonado en la escalera.

ROS. Que se acueste usted. (Se van corriendo: Luis por el foro, Carlos segunda derecha y Rosario segunda izquierda.)

ESCENA II

La SEÑÁ ANSELMA. A poco DON MELCHOR, TRINI y LUIS

ANS. ¿Por qué querrán que me acueste aquí. . y con toda esta revolución de muebles?... ¿Habrán venido ya los alojáos?... Mañana me enteraré y oiré las dos misas esas que quieren que se digan... Ahora á dormir... Por la señal de la Santa Cruz... (Empieza á desnudarse. Se quita la chaqueta.) bendito y alabado sea el Santísimo...

LUIS ¡Pasen ustedes!

TRINI ¡Ay! ..

MEL. ¡Demonio!... ¡Cuadros vivos!...

ANS. Y la pura y limpia Concepción... (Quitándose la falda.)

LUIS (Reparando.) ¡Maldita vieja! ¡Vístase usted!

ANS. ¿En qué quedamos; me visto ó me acuesto?...

Anda... ¿Quienes serán estos?... Alojaos con mujeres no pueden ser.

TRINI ¡Qué desarreglado está todo, papá!... ¡y qué sucio! y á esto le llaman la Perla.

MEL. Es que es una perla sin pulir...

ANS. Este viejo será el Coronel, pero ¿y ella?

LUIS Dispensen ustedes... Pero á estas horas ya no esperábamos á nadie y hacíamos limpieza...

MEL. Falta hace.

LUIS Su habitación estará arreglada en seguida. Querrán descansar.

MEL. Primero, queremos cenar.

LUIS ¡Cenar! ..(¡Demonio! ¡no habíamos pensado en eso!) Conque cenar... dicen ustedes que cenar...

MEL. Sí... señor, cenar.

LUIS Cenar... ¿Y qué quieren ustedes cenar? Dicen que quieren cenar. (A Anselma.)

ANS. ¡Y yo!...

MEL. ¿Qué?

ANS. Acostar...

LUIS No es eso... ¡quieren comer antes!

ANS. ¡Ah... *Comendante!*

MEL. Esta señora parece algo sorda...

LUIS Sí... sí... lo parece y... lo es... Es la cocinera... guisa muy bien.

MEL. ¡La cocinera!... Pues en los viajes al cocinenero la mejor propina... Tome usted... para que nos dé de cenar bien y aprisa... (Dándole un duro.)

ANS. ¡Otra misa!...

MEL. De aquí... (Acción de comer.)

ANS. ¿Que me lo coma? ..

LUIS Deje usted... yo se lo explicaré. Entren ustedes aquí... y mientras se quitan los abrigos y se arregla su cuarto... se hará la cena. Pasen, pasen...

TRINI Papá, vaya una fonda.

MEL. No hay otra en el pueblo, hija mía.

TRINI ¿Y no ha venido el señor Barón de la Lechuga?

LUIS Le estamos esperando de un momento á otro.

TRINI Ojalá no venga.
LUIS Será usted servida.
MEL. ¿Eh?...
LUIS Entren... entren...
MEL. ¡Qué fonda más rara! (Entran primera izquierda.)
LUIS A escape... coja usted de ahí.
ANS. ¿Otra vez los trastos?... ¿Me quiere usted explicar?...
VOZ (Dentro.) ¡Sóo... sóo... borrico!
LUIS (Aldabonazo.) Uy... el Barón... (Sale corriendo por el foro.)

ESCENA III

SEÑA ANSELMA sola

ANS. Pero, qué es eso... y se va... nada, que no he podido entender más que lo de las misas... Eso lo he entendido bien claro. ¿Quién será esa mujer que viene con el *Comendante?* Debe ser un lío... ¡Si se enteran los amos! Pues si es un lío los planto en la calle. ¡No faltaba más! Voy á ver si oigo lo que hablan. (Acercando el oído á la cerradura primera izquierda.)
MEL. ¡Camarero! ¡Camarero!... (Chillando.) ¡Agua para lavarnos!
TRINI (Idem.) ¡Camarero!...
MEL. Esto es un escándalo!...
LOS DOS ¡¡¡Camarero!!! (Fuertísimo.)
(Pequeña pausa.)
ANS. No se oye nada... ¡Se habrán dormido! Voy á ver dónde se ha metido mi sobrina. No me dan muy buena espina estos alojaos. (Vase segunda izquierda.)

ESCENA IV

LUIS, EL BARÓN, á quien sacan entre los dos Criados en la sillita de la reina

LUIS Por aquí, por aquí... señor Barón...

BARÓN ¡Ay... ¡ay!.... estoy molido, ¡maldito burro!... sentadme, sentadme con cuidado... ¡ay! ¡ay!

LUIS (¡Qué tipo! ¡Pues está bueno para el matrimonio!...)

BARÓN ¡Ajajá!.. ¡Ay!... Estoy desencuadernado..

LUIS Aquí podrá usted descansar. En esta fonda las camas son excelentes...

BARÓN Pero, joven... ó yo recuerdo mal, ó la fonda estaba antes en la acera de enfrente.

LUIS Sí señor... pero ahora está en ésta. Se cansó de estar tantos años en la misma postura..

BARÓN ¿Y dónde está Felipe?..

LUIS ¡Felipe!..

BARÓN El dueño de la fonda.

LUIS (¡Demonio! ¡Le conoce!) Pues... el pobre Felipe... murió

BARÓN ¿Que murió?... Si hace poco que le ví tan sano y tan bueno...

LUIS Eso pasa siempre... No se muere uno... hasta que se muere.

BARÓN Y esta casa, creo que era antes de mi amigo Samuel.

LUIS (¡Atiza! ¡es amigo de mi tío!... ¡Esto es grave!) Sí... era, pero el pobre Samuel, murió también.

BARÓN ¡También!.. ¿Y su esposa la buena Ramona?...

LUIS ¡Murió!

BARÓN ¡Qué epidemia!

LUIS Y yo compré esta casa y aquella y los muebles; y sepultura para todos los cadáveres, porque como este pueblo es tan sano. .

BARÓN ¡Ya se conoce! Y lo tiene usted bastante desarreglado.

LUIS Por las noches... De día está precioso... ¡Usté querrá descansar!

BARÓN ¡Lo que quiero es cenar!

LUIS ¡Cenar! (¡Otro! ¡Qué hambre se les ha despertado á todos!) Pues en seguida...

BARÓN Cualquiera cosilla... Recuerdo que la última vez que comí en esta casa, en vida del pobre Samuel, tuve un cólico horrible.

LUIS Sí, ¿eh?...

BARÓN Tenía una cocinera sorda... ¡qué horror!... ¡qué potingues hacía!...

LUIS (¡Pues esos son los mismos que vas á comer, prepárate á morir!)

BARÓN ¿Y no ha venido mi futura? Porque yo vengo á casarme.

LUIS ¿Tan joven?... Vamos, lo que usted quiere es ir á reunirse al otro mundo con don Samuel y Felipe. ¡Pues sí ha venido!

BARÓN ¿Y dónde está?... ¡quiero conocerla! ¿Qué tal facha tiene?

LUIS ¡Mala, mala facha!

BARÓN Pues en el retrato es bonita. ¡Ay!... El corazón se me sale del pecho... voy arreglarme la *toilette*.

LUIS Y la peluca, que está torcida.

BARÓN ¿Dónde está mi cuarto?

LUIS Aquí mismo, pase usted.

BARÓN (Al levantarse.) ¡Ay!... ¡ay!.. ¡Qué emoción!... ¡qué momento tan solemne!... estoy deseando conocer á mi futura... ¡Ay!... ¡ay!... ¡Sujetadme!... ¡Ayudadme!... ¡Ay!... (A los criados.) ¡Qué feliz voy á ser!... (Entrando primera puerta derecha.)

LUIS ¡Y tan feliz!... y tu mujer más feliz... Esto no es un hombre... esto es un fósil antidiluviano.. ¡Vaya!... manos á la obra... ya estará lista Rosario... ¡Han caído todos en la ratonera... ahora veremos... cómo se porta este gato!...

ESCENA V

SEÑA ANSELMA y CRIADO 1.°

ANS. No los encuentro por ninguna parte. (Volviéndole la espalda al criado)

CRIA. 1.° Voy... sí, señor... sí.. (Desde la puerta.) Esta será una criada. Joven... joven. ., pues no debe ser joven... ¡Señora... señora!... pues tampoco debe ser señora. Oiga usted. (Dándola en el hombro.)

ANS. ¡Ay!... ¿Otro?...! ¿Pero cuántos alojaos nos han echao? ¿Y tos de paisano? ¡Qué cosa más rara!...

CRIA. 1.° Si tuviera usted un poco de bandolina para mi amo.

ANS. ¿Eh?... (Sin oirle.)

CRIA. 1.° ¡Bandolina!

ANS. ¿Mi sobrina?... Voy á buscarla.

CRIA. 1.° ¿Que no es eso? .. ¡Bandolina! ¡¡Bandolina!! (Vase segunda derecha y Criado detrás.)

ESCENA VI

BARÓN apoyado en dos bastones y andando con gran dificultad: á poco ROSARIO de señorita cursi y LUIS de viejo ridículo

BARÓN ¡Oh, momento feliz!... Por fin voy á conocer las dichas del matrimonio.

ROS. (A Luis.) ¡Aquí está!

LUIS ¡Pues, duro con él!

Música

LUIS ¡Yerno de mi vida! (Abrazándole.)
ROS. ¡Novio de mi alma!
LUIS ¡Déme usté un abrazo!
ROS. ¡Creí que no llegabas!
LUIS ¡Qué bien conservado!
ROS. ¡Y qué guapo es!

Luis ¡Déme usté otro abrazo!
Ros. ¡Déme usté á mí cien!
Yo soy su novia.
Luis Y yo su suegro.
Barón De conocerles
¡cuánto me alegro!
Ros. ¡Venga á mis brazos!
Barón ¿Pero otra vez?
Ros. Es que le quiero
yo también.
Luis ¡Aprieta, yerno mío!
Ros. ¡Aprieta, esposo amado!
Luis ¡Aprieta con más fuerza!
Ros. (¡A ver si le aplastamos!)
Barón No aprieten de ese modo
que ya no puedo más.
Luis Apriétale, hija mía.
Ros. Le aprieto ya, papá.
Luis ¡Yerno querido!
Ros. ¡Novio adorado!
No te separes
de nuestro lado.
Luis ¡Cuánto le quiero!
Barón ¡Vaya por Dios!
(Con su cariño
me ahogan los dos.)
Luis ¡Mira qué colores!
Ros. ¡Mira qué cintura!
Luis ¡Si es casi un chiquillo!
Ros. ¡Una criatura!
Luis ¡Qué bien conservado!
Ros. ¡Y qué guapo es!
Luis ¡Anda, hijita mía,
aprieta otra vez!
Ros. ¡Abrázale!
Luis ¡Abrázale!
Barón ¡Ay, que me ahogo!
¡No apriete usté!
Luis ¡Aprieta más!
Ros. ¡Aprieta más!
Barón ¡Por Dios, amigos,
dejadme ya!
Luis, Ros. ¡Aprieta más!

¡Aprieta más!
¡Más y más!
¡Más y más!

(Durante todo el número le atosigarán echándole de una á otro como una pelota, y al final cae el Barón en una silla.)

Hablado

BARÓN Pero, señores, ¡por caridad!...

LUIS ¡Yerno de mi alma!. . (Con los brazos abiertos.)

ROS. ¡Novio adorado! (Idem.)

BARÓN (Huyendo.) ¡Un demonio!

ROS. ¿Ves, papá?... No quiere que le abrace, es muy soso.

BARÓN Es que estoy hecho pedazos.

LUIS No nos va usted á servir.

BARÓN ¿Cómo?...

LUIS Nosotros necesitamos un hombre de bríos, de fuerza, de musculatura.

BARÓN Vamos, un mozo de cuerda.

LUIS Y usté parece una pasa de Málaga... ó una castaña pilonga.

ROS. ¡O un pájaro frito!

BARÓN Señores... yo ya envié el retrato y... por cierto, joven, que usted no se parece en nada al que me envió la Agencia.

LUIS Naturalmente. Como que en aquellos días estaba ésta con viruelas y mandamos un retrato de la hija de la portera.

BARÓN ¡Eso es un timo!...

LUIS Usté no está ya en edad de tener exigencias. Déjanos solos... (A Rosario.) Necesito examinar minuciosamente á tu futuro... y habrá detalles lastimosos.

ROS. ¿Me retiro, papá?

LUIS ¡Sí, hija mía... pero antes dame un abrazo y un beso!...

ROS. (¡Enseguidita!) Hasta luego, papaíto... Adiós, futuro imperfecto... (Mutis segunda derecha.)

ESCENA VII

LUIS y el BARÓN

LUIS Ya estamos solos...

BARÓN Ya veo...

LUIS ¡Ahora... desnúdese usted!

BARÓN ¿Para qué?

LUIS Yo soy su padre.

BARÓN Sí ya lo sé.

LUIS Y antes de entregar mi hija á un estafermo como usted, necesito... A ver... juegue usted ese brazo... así... con fuerza... El otro... no, así... (Estirándoselo fuertemente.)

BARÓN ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

LUIS ¡A ver esta pierna! ¡Téngase usted firme!...

BARÓN ¡Si no puedo!... (Idem.)

LUIS ¡A ver los riñones!... ¡Mueva usted la cabeza... así... no, asi!.. ¡Ahora, arriba... abajo. . las piernas... los brazos... aprisa!...

BARÓN ¡Menuda paliza! ¡Ay, ay!

LUIS ¡No sirve usté para nada!

BARÓN ¡Hombre, yo creo que para casarse no hay que ser gimnasta!...

LUIS ¿Usted sería capaz de bailar dos horas seguidas sin cansarse?

BARÓN Ni nadie.

LUIS ¿Se atrevería usted á cogerme en brazos y bajarme la escalera?

BARÓN Le estrellaría á usted, de seguro; pero, ¿qué falta hace?

LUIS Le advierto á usted que á mi hija le entusiasma viajar, cazar, montar á caballo... ¿usted ya no monta?

BARÓN ¡Ya... no!

LUIS Pues nosotros necesitamos tres caballos... uno para mí... otro para ella... y...

BARÓN ¡Y otro para el perro!...

LUIS ¡No, señor!... ¡Para el primo de la niña!...

BARÓN ¡Corriente! ¡Si yo quiero complacerla en todo! ¿Cuál sería el mayor placer que la podría dar?...

LUIS ¡Morirse de repente!

BARÓN ¡Oiga usted!...

LUIS Ella se ha empeñado en casarse con usted... para pescarle los cuartos y matarle á disgustos, y cuando sea libre y rica casarse con su primo.

BARÓN ¡Qué sentimientos más delicados!

LUIS ¡Basta de fingimiento! (Cambiando de tono.) ¿Usted sabe quién soy yo?... ¿Ha oído usted hablar de uno que se comía á los niños crudos?

BARÓN ¡Sí, señor!

LUIS ¡Pues ese era mi padre!

BARÓN ¡Qué bárbaro era su padre de usted!

LUIS ¿Ha oído usted hablar de uno que ahorcaron porque mató á siete de un solo tiro? Pues ese soy yo...

BARÓN ¡Buena puntería! Pero...

LUIS Y si le dice usted á mi hija una sola palabra de esto, si se entèra que yo he desbaratado sus planes... mire usted... (Sacando una navaja grande.)

BARÓN ¡Una navaja!

LUIS Mírela usted bien; es de Albacete.

BARÓN Como si fuera de Murcia.

LUIS A la menor palabra... ¡rís!... Si insiste en casarse... ¡rís!... Si no se va pronto... ¡rís!...

BARÓN Rís... de todas maneras. ¿Pero esto es?...

LUIS ¡Silencio! Ya lo sabe usted. Muerto el perro se acabó la rabia... A rey muerto, rey puesto. El muerto al hoyo y el vivo al bollo... Antes que te cases, mira lo que haces; y al burro muerto, la cebada al rabo. (Con precipitación.)

BARÓN Pero...

LUIS Lo dicho, dicho... ¡Chist!... ¡Ris, ris, ris!... ¡Chist! .. (Mutis por el foro.)

ESCENA VIII

El BARÓN; luego el CRIADO

BARÓN ¡Ay! ¡ay!... ¡Yo me pongo muy malo! ¡Esto no es un hombre, esto es un enterrador... (Imitándole.) ¡Rís... rís... el rey al rabo... el burro al bollo... la cebada al primo... ¡Ay! me ahogo... ¡Favor! ¡Socorro! Pero ¿y ella? ¿dónde está ella?...

CRIA. Señor, aquí está la bandolina...

BARÓN Bébetela tú.

CRIA. ¿Eh?...

BARÓN ¡Yo me muero; llévame pronto á la cama! ¡El padre! ¡el padre!

CRIA. ¡El confesor!

BARÓN ¡¡De Albacete!!... Dios mío, ¡y que punta!

CRIA. ¿Qué dice?

BARÓN ¡Ay, ay!... despacio...

CRIA. Este la entrega... ¡pues está bueno para casarse! (Mutis primera derecha.)

ESCENA IX

DON SAMUEL y DOÑA RAMONA con los mismos bultos que sacaron en el primer cuadro

RAM. Ya te decía yo que perderíamos el tren!... Pero, ¿qué es esto, Dios mío?

SAM. La puerta abierta... la casa abandonada... esta luz... estos muebles!

RAM. ¿Habrá ladrones? ¡Ay! ¿Habrán matado al niño?

SAM. ¡Silencio!... (Escuchando.)

RAM. Es preciso registrar la casa...

SAM. ¡Eso! ¡eso! Registra la casa. Yo aquí te espero...

RAM. (Afligida.) Habrán degollado á la muchacha, y á su tía...

SAM. ¡Qué horror!

RAM. Lo primero es pedir auxilio.

SAM. De ningún modo... Si chilláramos y hubiera ladrones, nos matarían; vete á avisar á la Guardia civil... á los vecinos, al alcalde que está más cerca... corre... y si oyes un tiro, es que hay un cadáver...

RAM. ¿El de quién?

SAM. Puede que sea el mío.

RAM. Menos mal. ¡Ten valor! Voy... voy... Padre nuestro. . que estás en los cielos... (Mutis por el foro.)

ESCENA X

DON SAMUEL, luego TRINI y DON MELCHOR

SAM. ¡Ladrones!... ¡No, no deben ser ladrones; pero la casa abandonada .. esto es inexplicable...

MEL. (Saliendo con Trini.) Hemos tenido tiempo de dar unas cabezadas y ni nos traen el agua ni la cena... habrá que empezar á tiros. (Reparando en D. Samuel.) Mira, un viejo; ¿si será el Barón?

TRINI Papá... ¡que no le quiero!

MEL. ¡Silencio!... Si... él es! ..

SAM. (Reparando.) ¿Eh?... ¡Un hombre y una mujer!... (Asustado.)

MEL. Anda con él. (Quieren abrazarle; don Samuel se asusta, y huye, le persiguen y le detienen.)

SAM. ¡Me escabechan!... ¡Soco!...

MEL. Apriétale fuerte...

SAM. Pero, sí...

MEL. ¡Sin miedo... sin miedo!

SAM. Eso quisiera yo, no tener miedo...

MEL. ¿Qué tal? ¿qué tal el viaje?

SAM. ¿El viaje?... Pues ya estamos de vuelta. Perdimos el tren... y... (no deben ser ladrones.)

MEL. ¡Ah! Pero, ¿usted iba á Madrid?

TRINI ¿A reunirse con nosotros?

SAM. ¿Con ustedes?... ¿y quiénes son ustedes?

MEL. ¿No nos ha reconocido usted á pesar de los retratos? Usted también está algo desfigurado.

SAM. Señores... yo.
TRINI ¿Pero usted no es el Barón que viene á casarse conmigo?
SAM. ¿Yo? ¡Un demonio! ¡Si soy casado!
TRINI / MEL. ¡Caracoles!
MEL. Entonces, ¿quién es usted?
SAM. Esto tiene gracia! ¡El dueño de esta casa! (Con severidad.)
MEL. Acabáramos Y le habíamos á usted confundido con una persona fina ..
SAM. ¡Muchas gracias!...
TRINI Ya decía yo que no tenía usted facha de Barón.
SAM. ¡Señora!...
MEL Entonces ya puede usted disponer que nos sirvan la cena inmediatamente. (Incomodado.)
SAM. (Asombrado.) ¡¡La cena!!...
MEL. Sí, señor; á escape... esto es un escándalo.
SAM. (Incomodado.) ¿Y ustedes, quienes son?
MEL. ¿A usted qué le importa? Usted sirva y calle...
TRINI Y entérese usted si ha venido el otro...
SAM. ¿Otro?... ¿pero va á venir otro? ¿y quién es el otro?
TRINI Mi futuro.
SAM. Ustedes han venido equivocados sin duda.
MEL. Déjenos usted en paz... Ya hemos hablado con el muchacho!
SAM. ¡Con mi sobrino!
MEL. ¿Es sobrino de usted?... Bueno, pues él explicará á usted la cosa. No tengo ganas de conversación.
SAM. (No sé cómo aguanto!. .) ¿Y dónde está él?...
MEL. ¡Haciendo la cena!
SAM. ¡Mi sobrino! .. Pues van ustedes á cenar bien. (Yo tengo que averiguar...) Esto es un lío inexplicable... ¡Luis! ¡Luis!... (¿Quienes serán estas gentes? (Mutis por el foro.)

ESCENA XI

DON MELCHOR, TRINI y luego ROSARIO y LUIS

MEL. ¡Qué entrometido es el tal fondista!
TRINI ¿Sabes que tarda mi futuro?... ¡Ay! si no viniera... ¡qué gusto! (Sale Rosario disfrazada de viejo sumamente ridículo y achacoso, del brazo de Luis, de criado.)
ROS. ¿Hay permiso?...
MEL. ¡Ahí le tienes!
TRINI ¡Qué momia! ¡No quiero! ¡No quiero!...

Música

ROS. (Con voz de viejo.)
¡Buenas noches, mi lucero!
TRINI ¡Ay, Jesús! ¡qué mamarracho!
ROS. Buenas noches, caballero.
LUIS Casi, casi es un muchacho.
ROS. De ilusiones vengo henchido.
MEL. Un poquito viejo es.
TRINI Yo no acepto tal marido.
ROS. Qué muchacha más cortés.

—

Voy á explicarles á ustedes
la vida que suelo hacer,
pues conviene que lo sepa
la que va á ser mi mujer.
Me levanto con el alba,
porque es sano madrugar,
y me sirven flor de malva
con magnesia efervescente
antiestérica y azahar.
Casi siempre mis pulmones,
necesitan más vigor,
y me dan embrocaciones
de aguardiente de romero
y alcanfor.
Más tarde es necesario

lavar mi personita.
LUIS Con agua calentita.
ROS Y luego el desayuno
con algo muy ligero.
LUIS Que es siempre un pollo entero.
ROS Después de terminar...
LUIS Fumar es de rigor.
ROS. ¡Si señor!
LUIS ¡Y acabar
con un golpe de tós!
ROS. Y no molesto más.
LUIS Hasta eso de las diez.
ROS. ¡Eso es!
LUIS ¡Que le dan
de almorzar otra vez!
ROS. Me dan luego unas friegas
aquí en las dos rodillas.
LUIS Pero hay que ir con tiento
que tiene cosquillas.
ROS. Me ponen la peluca,
un gorro ó un sombrero.
LUIS Y así se le sienta
con mimo al brasero.
ROS. En viendo yo unas faldas
no sé lo que me dá,
que siento con gran fuerza
mi pecho palpitar.
(Tosiendo.)
¡Jé! ¡jé! ¡jé! ¡jé!
TRINI ¡Qué tos! ¡qué tos!!
ROS. Y me queda todavía,
la gracia de Dios!
(Tosiendo,)
¡Jé! ¡jé! ¡jé! ¡jé!
TODOS ¡Va á reventar!
ROS. Y hasta schotis por lo chulo
me atrevo á bailar.
TODOS ¡Si le dejan es seguro
que concluye mal!
¡Yo no he visto nunca tipo
más original!
ROS. ¡Mire usté! ¡Mire usté!
(Bailando ridiculamente.)
¡Cómo bailo yo,

porque tengo tanta sal
como corazón!

Los otros — Mire usté, mire usté,
mire usté, qué horror,
este pobre carcamal,
perdió la razón.

ESCENA XII

DON MELCHOR, TRINI, ROSARIO y LUIS

Hablado

Trini — Pero, papá... por Dios; ¿me vas á casar con este hombre?

Luis — Mire usté, señorita, en acostumbrándose á vestirle y desnudarle y á darle las friegas y ponerle los emplastos y lavarle y peinarle y sentarle y levantarle... lo demás no da guerra!...

Trini — ¡Ay! ¡Dios mío de mi alma! ¡ay!

Car. — (Sale corriendo.) ¡Luis! ¡Luis! (¡Uy! ¡mi suegro!..) ¡A escape! ¡Tus tíos! ¡Han llegado tus tíos!... (Se va corriendo.)

Luis — ¡Dios nos coja confesados! ¡Los tíos! ¡los tíos! (A Rosario.)

Ros. — ¡Los tíos! ¡Sálvese el que pueda! (Sale corriendo.)

Trini — ¡Ay! como corre el Barón... ¡Qué agilidad!

Mel. — ¿Qué le ha dado?...

Luis — ¡Los tíos! ¡los tíos!

Mel — ¡Pero que tíos son esos!

Luis — ¡Unos tíos locos; locos furiosos! ¡que muerden y arañan! ¡Se han escapado y vienen aquí!...

Mel. — ¡Caracoles!

Trini — ¡Ay, papá! ¿dónde nos hemos metido?

Luis — Les da la manía por decir que son los amos de la casa... enciérrense ustedes en su cuarto y no les hagan caso...

Mel. — Pero...

Luis — Pronto, que vienen...

Trini — ¡Ay!...

MEL. ¡Y sin cenar!

LUIS ¡Ya están aquí!... ¡Cierren!... (*Los empuja dentro de la habitación y cierra la puerta con llave.*) ¿Dónde se habrán metido Carlos y Rosario? ¡A ver cómo salimos de este enredo! (*Vase.*)

ESCENA XIII

DON SAMUEL, DOÑA RAMONA y el ALCALDE, armado con una escopeta

SAM. ¡Despacio!...

RAM. ¡Por aquí, señor Alcalde!...

ALC. ¡Pero qué ladrones ni qué ocho cuartos!... La sorda se habrá dormido y el chico y la Rosario se habrán *largao* de ronda.

RAM. ¿El niño?...

ALC. Sí, con la niñera.

RAM. Usted no conoce al niño.

ALC. Los que no le conocen son ustedes. ¡Vaya... á registrar la casa!

RAM. (*Mirando por el cuarto por donde entró el Barón.*) ¡Ay!...

SAM. (*Dando un salto.*) ¿Qué es eso?

RAM. Un hombre en calzoncillos.

ALC. Menos mal que los gasta.

RAM. (*Al Alcalde.*) Dispare usted, hombre, dispare usted...

ALC. Si la traigo descargada... ¡Eh!... buen amigo... ¿qué se hace? Salga usted.

RAM. Pero que se ponga antes los pantalones.

ALC. ¿Qué más da?... Salga, salga... (*Entra en el cuarto del Barón.*)

RAM. ¿Quién será este tío?

SAM. Un fresco... ¡ya ves si está fresco!

RAM. ¿Pero qué hace en casa?

SAM. ¡Eso digo yo!... veamos aquí. (*Mirando por el cuarto donde entró Rosario.*)

RAM. ¡Ay, otro!

SAM. ¿Eh?...

RAM. Otro hombre desnudándose...

SAM. ¡Qué calor les ha entrado á todos!...

RAM. ¿Qué querrá decir todo esto?

SAM. Que se van á acostar.
RAM. (Mirando por el cuarto de don Melchor y Trini.) ¡Ay! ¡ay!... mira, un hombre y una mujer...
SAM. (Mirando.) ¿También en paños menores?
RAM. ¡Un hombre y una mujer en nuestra alcoba! Eso no ha pasado nunca... ¡Qué profanación!
SAM. ¡Esos son los que yo he visto antes!

ESCENA XIV

DICHOS, el BARÓN apoyádose en el ALCALDE

BARÓN ¡Ay!... ¡ay!. . ¡despacio!...
ALC. ¡Este hombre se está muriendo!... (El Barón sale en mangas de camisa, con tirantes y gorro de dormir.)
SAM. ¡Calle!... ¡El Barón!...
RAM. ¡¡El Barón!!
ALC. ¿Se conocen?
BARÓN (Asustado al ver á Samuel y á Ramona.) ¡Samuel y su mujer!... ¡Los muertos!... ¡Yo veo visiones!...
RAM. ¡Se ha vuelto loco!
ALC. ¡Pobre señor!
BARÓN ¿Pero ustedes no se habían muerto?...
RAM. ¡Ay, qué malito está!
SAM. ¿Qué hace usted en mi casa á estas horas y en ese traje?...
BARÓN He venido á casarme.
ALC. ¿Usted con esa facha?. . ¡Ja, ja!
RAM. ¡Lo dicho, está loco!
BARÓN Pero mi futura... ¡rís!... de Albacete!
SAM. Vaya, hay que poner todo esto en claro... A ver, señores... (A don Melchor y Trini.) Salgan ustedes.
MEL. (Dentro.) Si se acerca usté á la puerta, le pego un tiro...
ALC. ¡Atiza! ¡Otro loco!...
BARÓN Ese es el padre.. El hijo del que se comía á los niños crudos... el que ahorcaron hace tiempo.

TODOS Pero...
BARÓN ¡Es una familia de asesinos!
TODOS ¡Zambomba!
RAM. ¡Santa Bárbara bendita!

ESCENA XV

DICHOS, LUIS y CARLOS

LUIS ¡Tíos!...
TODOS ¡Ay!... (Asustados.)
LUIS ¡Si soy yo!
SAM. ¡Nuestro sobrino!... ¡Y está vivo! ¿Y este otro?... (Por Carlos)
ALC. ¿Otro? ..
SAM. (A Carlos.) ¿Quién es usted?...
CAR. ¿Yo?...
LUIS (¡A Roma por todo!) (Con misterio) ¡Silencio, por Dios!
SAM. ¿Eh?...
LUIS ¡Más bajo!
RAM. ¿Qué pasa?
LUIS En casa hay varios locos de... Ciempozuelos.
ALC. ¿Eh?...
LUIS Se han escapado del manicomio!
SAM. ¡Atiza!...
RAM. ¿Ves?. . ¡Lo que yo temía!...
BARÓN (A Luis.) De modo que el bárbaro que me ha querido matar...
LUIS ¡Loco!...
BARÓN ¿Y la hija?
LUIS ¡Loca!
BARÓN ¿Y yo?...
LUIS Loco también.
BARÓN Oiga usted, joven...
LUIS (No llevarles la contraria... ó son capaces de matarnos!)
RAM. ¿Y cómo han entrado?
LUIS Se empeñaron en que esta casa era *La Perla de Oriente*, me hicieron quitar la muestra de enfrente y ponerla en casa. .
RAM. ¡Qué miedo habrás pasado!
LUIS ¡Horrible!

RAM. ¡Pobre, hijito mío!... Pero, ¿y la tía Anselma?

LUIS Para que no se asustase la he dicho que eran alojados.

SAM ¿Y Rosario?...

LUIS ¡Debe estar temblando de miedo! ¡Rosario! ¡Rosario! (Llamando.)

ROS. (Saliendo con su primer traje.) ¿Qué ocurre?...

SAM. Anda, y sale de donde se estaba desnudando el otro.

LUIS (A Rosario.) Todo está arreglado; ¡calla!

RAM. (A Rosario.) ¿Pero dónde está el hombre que yo he visto en el cuarto de donde has salido?

ROS. ¿De mi cuarto?... si estaba yo sola...

LUIS (Abriendo el cuarto de don Melchor.) ¡Salgan ustedes!

MEL. (Dentro.) Si se acercan, disparo... (Fuerte.)

LUIS (A don Samuel.) ¿Ve usted?... Monomanía de asesinato!

SAM. ¡Pues es una friolera!

RAM. ¡Que no salgan!

LUIS ¡Salgan! ¡Salgan! (¡Mis tíos están tranquilos!... hoy no muerden!)

ESCENA ÚLTIMA

TODOS

MEL. (Saliendo con su equipaje.) ¡Yo me largo á la posada! por si acaso.

TRINI ¡Eso es lo mejor! ¡Cárlos!... (Viéndole.)

CAR. ¡Trini!

MEL. ¡El novio de mi hija!... lo mato... lo mato... (Le tira la maleta y la sombrerera.)

RAM. ¡Qué le dá el ataque! ¡Socorro!... (Todos asustados unos por otros corren y se abrazan formando cuadro: pequeña pausa.)

LUIS ¡Calma!... ¡Calma... (Trini cae medio accidentada en brazos del Alcalde. El Barón desplomado en una silla. Luis y don Samuel, sugetan á don Melchor. Rosario da aire á Trini.) (Cuando se tranquilizan.) ¡Esto se ha acabado!

Cada mochuelo á su olivo... Á acostarse todo el mundo. ¡Vamos, señor Barón... á dormir!

MEL. (Saltando al lado del Barón.) ¿Cómo?... ¡El Barón! entónces es usted el novio de mi hija!

SAM. ¡Lo mata también (Se repite el juego.)

MEL. Usté se casa aquí, aunque sea *in artículo mortis*...

LUIS (Si se casa usted, ¡ris! ¡ris!...)

BARÓN ¡No, no me caso!

CAR. Yo sí...

LUIS Mañana se aclarará todo...

RAM. Yo no duermo tranquila con esta gente en casa...

ANS. (Saliendo.) ¡Ya está lista la cena! Anda... los amos, cuanta gente!

RAM. (Gritando á Anselma.) ¡Aquí no estamos seguros!...

ANS. ¿Tres duros?...

ROS. Señoritos... yo me largo mañana á servir á Madrid; no quiero pasar aquí más sustos (y ya veo que sirvo para cómica!)

LUIS Y yo á seguir mis estudios á Madrid también, (pero, contigo, ¿eh? aunque sea de corista.)

ROS. (Ya hablaremos.)

MEL. (Que ha estado hablando con Carlos y Trini.) Bueno... si sirves para el comercio, puede que acceda...

TRINI ¡Ay! ¡Si quiero! ¡si quiero! (Muy contenta.)

LUIS ¡A cenar!

VARIOS ¡Gracias á Dios!...

Música

LUIS Y ROSARIO
El juguete dió fin
y ahora espero yo
que aplaudais á rabiar
si es que os gustó.

TODOS
El juguete etc.

TELON

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, **Salón del Prado, 14, hotel,** considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad.